

EL DUENDE HOMEOPATICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, tres meses.	10
Medio año.	19
Un año.	36
Provincias, medio año.	24
Un año.	40
Estranjero y Ultramar, un año.	48

Este periódico sale los dias 7.º, 10 y 20 de ca la mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la redaccion, calle de Lope de Vega, núm. 26, donde se reciben las reclamaciones, anuncios y comunicados, y en la libreria de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, núm. 11.

Provincias.—En casa de los correspondientes de Bailly, ó remitiendo al administrador del Duende el valor de la suscripcion en libranza sobre correos.

Costumbre general y muy añeja es la de presentar en el primer número de todo periódico que sale á la pública censura, un programa que, á guisa de profesion de fé política, científica, artística ó literaria, segun que el fondo del periódico afecta cualquiera de estas cuatro cualidades, viene á ser generalmente un catálogo de promesas, que por desgracia rara vez llegan á cumplirse. Respetando el Duende esta antiquísima rutina establecida por sus colegas presentes y pasados, va tambien á formular en breves, pero explícitas y terminantes palabras, las bases de donde ha de partir en el objeto de público interes que le impulsa á lanzarse á la arena de la discusion, procurando, sin embargo, no ofrecer mas de lo que pueda cumplir, y dar luego algo mas de lo que ofrezca, porque esto será mas grato á los lectores, y mas conforme al interes que el Duende se propone al constituirse periodista. Pero antes de esponer las razones que le han movido á cargar con la pesada responsabilidad de analizar y—consecuencia precisa del análisis—á combatir como irracional y eminentemente pernicioso á la causa de la humanidad, la práctica de ese cúmulo de hipótesis absurdas, de sistemas contradictorios y de visibles teorías, que forman el confuso laberinto, condecorado con el impropio nombre de «Medicina secular,» conviene al Duende decir cuatro palabras relativamente á su posicion escéntrica

ca y á sus propiedades características.

Invisible, impalpable y con todas las dotes que poseen esos fatídicos seres, que componen la gran familia de los brujos, espectros, vampiros, hechiceros, etc., goza como ellos la envidiable propiedad de verlo y oirlo todo, sin ser visto ni oido jamás. En virtud de estas cualidades, ha observado muchas cosas, ha conocido muchos hombres, y ha llevado su audacia hasta escudriñar en el santuario de no pocas conciencias, ya sorprendiendo los sueños de unos, ya otras veces huroneando las papeleras secretas de los que no han cometido el imperdonable descuido de soñar, ó lo han hecho en un tono y en una algaravía que no ha podido el Duende comprender una palabra. Entre las muchas cosas observadas, que el Duende guarda para mejores y mas oportunas ocasiones publicar, ha visto que la salud y la vida de los hombres está á la merced de la casualidad algunas veces, y á discrecion de los crasos errores de la medicina las mas. Esto le ha escitado la curiosidad de penetrar en la inmundicia que llaman Alopátia; y en sus oscuras cavernas, ha encontrado cosas dignas de salir á la luz del sol, sacudirles allí el polvo, rasparles el barniz con que cubren los agujeros que el tiempo y la filosofía les ha abierto, y esponerlas así á la pública espectacion tales como sean ni mas ni menos. Despues ha penetrado en los arcanos de la Homeopatía, y en ellos

